

RESEÑA



Ibarz, V. (2020).

Esteban Pujasol un fisiognomista en la España del siglo XVII.

Lima: Universidad Ricardo Palma. (pp. 178)

ISBN 978-612-4419-65-2

La teoría hipocrático-galénica, también conocida como teoría de los humores, tuvo una amplia vigencia para explicar la salud y la enfermedad desde la antigüedad hasta el siglo XX, aunque ya desde el siglo XIX empezaron a ser cuestionadas. Estos saberes, que constituyeron los primeros moldes del pensamiento psicológico en occidente, tuvieron una buena acogida en España, donde diversos autores los aludían en sus obras, pero hubo dos principalmente que hicieron un análisis notable y sistemático de ello. Uno fue Juan Huarte de San Juan (1529-1579) quien en 1575 publicó su *Examen de ingenios para las ciencias*, y que es considerado como el padre de la psicología española; y el otro sería Esteban Pujasol, quien en 1637 publicó el libro conocido como *Anatomía de los ingenios*, en el que aplica la teoría humoral para el estudio de la fisionomía de las personas de su tiempo.

Es precisamente sobre este autor y su obra que, el año 2020, Virgilio Ibarz, conocido investigador español de la historia de la psicología, publicó el libro titulado *Esteban Pujasol un fisiognomista en la España del siglo XVII* bajo el sello editorial de la Universidad Ricardo Palma. Una obra de gran valor para la historia de la psicología española, pero también latinoamericana, pues muchos de estos conocimientos se aplicaron en diversos países de la región, como Perú, donde autores como Bernabé Cobo, Hipólito Unanue, Deán Valdivia, y muchos otros, echan mano de la doctrina hipocrático-galénica, para diagnosticar males, recetar remedios, y hasta hacer lo que modernamente llamamos selección de personal.

El libro de Ibarz se divide en cuatro secciones, una primera que contiene la presentación hecha por el Dr. Ramón León, a la que le sigue una advertencia sobre el uso del castellano durante los inicios de la edad moderna, lenguaje usado por Pujasol; una segunda sección nos explica brevemente la historia de la fisionomía y nos ubica en el contexto en el que tiene lugar la vida y obra de Esteban Pujasol, además de explicar los planteamientos de la teoría humoral. Una tercera sección se avoca al análisis de la obra de Pujasol, cuyo título completo es “El sol solo y para todos sol, de la filosofía sagaz y anatomía de ingenios”, pero que se conoce solamente como *Anatomía de los ingenios*. Finalmente, sigue la cuarta sección en la que se presentan las conclusiones del documento expuesto.

Evidentemente, la tercera sección, es la que se ocupa del desarrollo del libro, en el que se describe, previa justificación de que la obra no contraviene ninguno de los designios de la doctrina católica, cómo determinadas características físicas del cabello, el rostro y la complexión corporal, están asociadas con ciertas maneras de ser o temperamentos, según sea su forma, color, tamaño, etc. Así por ejemplo, los hombres de cabellos negros, gruesos y ásperos son inteligentes y fantasiosos; la frente grande y ancha implica ser liberal y perezoso; las cejas abultadas indican poco entendimiento; las orejas pequeñas indican infantilidad; la nariz breve indica inclinaciones hacia el robo; la barba negra y poblada supone inclinaciones hacia la usura; un rostro amarillo es indicio de miedo; etc.

Finalmente, en las conclusiones se hace un comentario crítico de las obras y autores que han abordado la teoría humoral y la fisionomía, destacando su relevancia histórica y sus conexiones con la fisiología de la época, la filosofía escolástica, la frenología. Una bondad del libro es que además de la bibliografía, se presenta un índice alfabético de autores y personajes citados con breves notas biográficas. Este índice onomástico es de gran utilidad para quienes no tienen conocimientos generales en historia de la psicología, o de manera más específica en fisionomía.

El texto publicado por Virgilio Ibarz tiene una gran calidad de edición, la redacción es muy fluida, su contenido es interesante y recibe un tratamiento crítico, libre de sesos y anacronismos; mientras que la originalidad temática es también digna de mencionar, pues es poco común hacer estudios históricos sobre obras más allá del siglo XIX. Por todo ello, recomendamos la lectura de la presente obra reseñada, pues estamos seguros que dejará muy satisfechos a todos los lectores, independientemente de la especialidad que cultiven.

Walter L. Arias Gallegos
Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú